

## BOOK REVIEWS

Farré Vidal, Judith. *Espacio y tiempo de fiesta en Nueva España (1665-1760)*. Madrid / Frankfurt am Main / México D.F.: Iberoamericana / Vervuert / Bonilla Artigas Editores, 2013. 311 pp.

Este volumen constituye una contribución valiosa al estudio de la fiesta y el espectáculo áulico que se desarrollaban en el ámbito colonial hispanoamericano. Enfocado en el virreinato de México, dentro de un marco temporal (1665-1760) que ofrece una continuidad de motivos y estilo, el trabajo de Judith Farré Vidal conjuga saber histórico y documental, de la mano de una pericia filológica y ecdótica que le permite cubrir los principales aspectos de un tema de naturaleza interdisciplinaria. Para empezar, el periodo de tiempo escogido para el estudio obedece al auge de los principales ingenios novohispanos (como Carlos de Sigüenza y Góngora o Sor Juana Inés de la Cruz), a la consolidación de la conciencia criolla en América y a una uniformidad en las convenciones festivas que solo se verá alterada tras la muerte de Felipe V, en la segunda mitad del siglo XVIII.

La estructura del libro obedece a una necesidad didáctica bien planteada. Los tres primeros capítulos ofrecen una exposición detallada de cómo se organizaba la fiesta barroca (ya que el adjetivo puede aún extenderse a la primera mitad del siglo XVIII americano). Se describe la naturaleza de los festejos, sus motivaciones y sus significados. Un aspecto importante que resalta la investigadora es su dimensión social, ya que involucra a todos los estratos del orbe colonial: se trata de una fiesta de carácter aglutinante, en la que convergen todas las castas y todos los gremios, en un gran espacio público, como la plaza mayor. También se explica la dimensión política de las celebraciones, sin perder de vista su vínculo con formas más tradicionales de la cultura carnavalesca europea, que son el fundamento de estos espectáculos más bien regulados por las autoridades y por ende altamente jerarquizados. Por último, Farré Vidal expone con acierto los horizontes de lectura que poseían los textos que han permitido conocer estas fiestas: las *relaciones*

compuestas para dejar testimonio de lo acontecido eran discursos en los que el autor (excepcionalmente un ingenio notable, por lo general un funcionario o letrado) intentaba plasmar la espectacularidad del evento a través de una escritura que apela a la mayor cantidad de sentidos de su lector.

Los otros cuatro capítulos (del cuarto al séptimo) abordan las festividades a partir de textos concretos, que la autora edita al final de cada sección para ilustrar las ideas presentadas. Así, en el cuarto capítulo, a propósito de las fiestas repentinas, surgidas por un suceso no programado en el calendario cívico-religioso, se analiza y edita la *Descripción de la venida y vuelta de la milagrosa imagen de N. Señora de los Remedios* (1668). En el siguiente, por contraste, se comenta el caso de una celebración que se encontraba sumamente reglamentada, la llegada del nuevo virrey, en la que se puede ver cómo la máxima autoridad colonial hacía las veces del “rey ausente” y la sociedad le rendía la mayor pleitesía. Para ilustrarlo, la autora edita la *Pierica narración de la plausible pompa con que entró en esta imperial y nobilísima ciudad de México el Excmo. Señor conde de Paredes, marqués de La Laguna* (1680). Como dato curioso, cabe mencionar que este texto, en algunos de sus versos, alude al *Neptuno alegórico* compuesto por Sor Juana para la entrada de dicho virrey.

Estos dos ejemplos de fiesta barroca se ven completados, en los siguientes dos capítulos, por expresiones festivas aparentemente menos masivas (aunque no por ello menos celebradas). El capítulo sexto explora las celebraciones universitarias que se realizaban cuando se obtenía una cátedra, con máscara y desfile cómico. La autora edita el fragmento de un texto de 1721, la *Descripción de la máscara y paseo con que la real universidad, nobleza y pueblo de esta imperial corte de México celebró la posesión de la cátedra de vísperas de teología que obtuvo el Rmo. P. M. Fr. Joseph de las Heras*. Por último, en el capítulo séptimo, se estudia el teatro dentro de los conventos femeninos, manifestación artística que permite ver de cerca la rutina festiva de la vida religiosa en los claustros. El análisis se ejemplifica con la edición del *Sainete y fin de fiesta al recibimiento de los excelentísimos marqueses de las Amarillas, virreyes de este reino, en el Colegio de San Miguel de Belem* (1756).

Como queda evidente por lo expuesto, *Espacio y tiempo de fiesta en Nueva España* es un libro que integra estudio documental, filología e historia para exponer los principales aspectos de la fiesta barroca entendida como fenómeno cultural, literario y social en tierras americanas. Si el análisis se veía ya enriquecido por la inclusión de textos editados con diligencia, el volumen se vuelve mucho más útil gracias al “glosario festivo,” producto del vaciado del *Diario de sucesos notables (1665-1703)* de Antonio de Robles, calendario de festividades en el que aparece la mayoría de palabras clave

para entender los textos de relaciones festivas coloniales. Por todo ello, el trabajo de Farré Vidal se vuelve de lectura altamente recomendable para todos los interesados y estudiosos de la literatura festiva barroca tanto en América como en la península.

FERNANDO RODRÍGUEZ MANSILLA  
Hobart and William Smith Colleges

Eudave, Cecilia, Alberto Ortiz y José Carlos Rovira, eds. *Mujeres novohispanas en la narrativa mexicana contemporánea*. Alicante: Universidad de Alicante (Cuadernos de América sin nombre), 2014. 247 pp.

A la luz del Bicentenario de la Independencia Mexicana en el 2010 fueron apareciendo en México una serie de textos que unían ficción e historia ambientados en el período colonial así como independentista. Para el 2012, un grupo de investigadores de las Universidades de Alicante (España), Guadalajara y Zacatecas (México) se reúne en torno a un proyecto crítico que revisa algunos de esos textos, en concreto las figuras femeninas novohispanas de la historia mexicana. Dos años más tarde aparece este libro para dar cuenta crítica de aquella efervescencia editorial.

Celebro el esfuerzo transatlántico de exponer las luces y las sombras de los textos más señeros. De los doce ensayos que forman el libro, nueve están dedicados a novelas que ficcionalizan figuras históricas fundamentales: dos ensayos sobre Malinche, tres sobre Sor Juana, dos sobre Leona Vicario, uno sobre Josefa Ortiz de Domínguez y otro sobre Catalina de Erauso. De los tres restantes, dos se ocupan de personajes históricos menos conocidos victimizados por una institución mayor como la Inquisición. El quinto ensayo es una reflexión crítica del fenómeno nación, criollaje y aporte femenino.

El primer ensayo “La Malinche: Historia y mito de dos novelas mexicanas contemporáneas” de Beatriz Aracil expone acertadamente cómo Malinche se construye a través de interpretaciones *in extremis* que no sólo provienen de la ficción de los novelistas (Martín – más histórica – y Esquivel – más sentimentalista), sino de las plumas más prominentes y lúcidas del siglo xx mexicano (Castellanos y Paz). El otro, “La Malinche, Historia, Mito y Ficción” de Clara Cisneros Michel, relaciona a Laura, la protagonista del cuento “La culpa es de los tlaxcaltecas” de Elena Garro con Malinche. Hubiera sido útil incluir en el título del ensayo el nombre del cuento y de su autora para aquellos interesados en consultar al respecto.